

traran fácilmente en el interior de la ciudad venciendo toda resistencia mientras algunos prohombres musulmanes y sus familias se refugiaban «en las partes altas de los edificios antiguos» (por ejemplo, el gran templo forense) fuera del alcance de los hombres de Ordoño. La cita, bien conocida por los medievalistas, nos parece preciosa para imaginar también en el mundo antiguo cuál pudo ser el aspecto del entorno periurbano de las murallas en tiempos dilatados de paz y también la práctica totalidad del paisaje urbano de la ciudad tardo-antigua.

Joaquín Ruiz de Arbulo

---

**CHRISTIE, Neil y AUGENTI, Andrea (eds.),** *Vrbes Extinctae. Archaeologies of Abandoned Classical Towns*, Ashgate Publishing Company, Aldershot-Burlington, 2012, 424 p., ISBN: 978-0-7546-6562-5.

---

Ciudades extintas, abandonadas, fallidas, perdidas, desiertas, desoladas, desmontadas, desmanteladas, deshabitadas, despobladas... ciudades convertidas en canteras, en ruinas, en espejo de un sublime pasado de grandeza. Las imágenes piranesianas marcaron la estética romántica configurando un paisaje cuasi mnemotécnico cargado de un poder evocador cuyo peso simbólico es inmanente a todos los viajeros, eruditos y arqueólogos de ese momento. Literatos de la talla de Diderot, Herder, Goethe, Volney, Chateaubriand... por citar solo a algunos, impregnaron de espiritualidad trágica las ruinas, porque efectivamente hay algo en esas ciudades altivas y majestuosas que alude al paso del tiempo, al olvido melancólico, a lo que fue y no ha sido. En palabras de María Zambrano: «Las ruinas son lo más viviente de la historia; pues solo vive históricamente lo que ha sobrevivido a su destrucción, lo que ha quedado en ruinas» (*El hombre y lo divino*, 1955).

Pero la arqueología del siglo XXI, con un sólido cuerpo teórico y metodológico, va mucho más allá del romanticismo y considera estas ciudades como un verdadero 'laboratorio' para comprender el final del mundo romano. Es cierto que todo el mundo colonizado por los romanos ofrece a día de hoy ciudades en ruinas, desde Conimbriga a Petra, pasando por Timgad, Leptis Magna, Sabratha, Gerasa, Palmira, Éfeso, Pompeya, Ostia y tantas otras, pero las estratigrafías del momento final de su ocupación están muchas veces intactas. Se trata de ciudades abandonadas que no han sufrido una continuidad histórico-urbanística y que han quedado, por tanto, al abandono y «pillaje» de sus grandes infraestructuras y restos materiales, aunque en algunos casos quedan poblaciones remanentes en su entorno. Como dice N. Christie (p. 34), «The past was there to be used according to the needs of that present». Porqué algunas ciudades tienen o no continuidad es uno de los problemas que acomete el volumen, pero sobre todo el análisis pormenorizado abor-

da directamente algunos casos de estudio, planteando el verdadero final de algunas ciudades sobre el que pocas veces se ha prestado atención; es decir, los problemas que sugiere la transición entre el mundo romano y el medieval o bizantino.

Los editores del volumen, así como los autores de los textos, ponen especial énfasis en esas secuencias cronológicas relativas al abandono del tejido urbano, sugiriendo las posibles razones y cuál es su caracterización material teniendo en cuenta las diferentes técnicas de estudio que permite hoy el cuerpo teórico-metodológico de la ciencia arqueológica. Pero además el tema de análisis plantea el adónde va la población remanente, o residual si se prefiere, de esas ciudades en proceso de abandono. Es decir, en muchas de ellas es claro el desplazamiento de la población a un lugar cercano, a partir del cual se generará un nuevo hábitat, pero también es cierto que en numerosos casos ese traslado es inexistente, y hay que encontrar respuestas que permitan comprender qué ha sucedido con esas comunidades.

Lo interesante del volumen y de los diversos casos de estudio que se plantean, que evidentemente «no están todos los que son», es que no se deriva un modelo de abandono. Al contrario, en ese proceso de abandono intervienen múltiples razones que pueden darse conjuntamente o no. Así, por ejemplo, motivos ambientales, climáticos, geomorfológicos, demográficos, económicos, comerciales, agropecuarios, religiosos, políticos o militares pueden participar de esa transformación y cese urbano-poblacional. Y lo que interesa particularmente de los estudios es que el abandono definitivo está, prácticamente siempre, precedido de una fragmentación, desestructuración... que algunos definen como «deca-dencia», por oposición al concepto mismo de ciudad griega y romana entendida como signo de identidad cultural.

Los problemas que se plantean en este volumen están directamente ligados con las líneas de investigación más actuales, es decir, el cómo, cuándo y por qué se desarticula el mundo clásico romano, generando un período con personalidad propia que es la Antigüedad tardía y cómo ésta interviene en la configuración medieval y bizantina.

La obra está compuesta por once estudios, precedidos de un análisis general sobre la arqueología de las ciudades abandonadas y cómo hay que abordar su estudio, debido a uno de los editores del volumen Neil Christie (*Urbes Extinctae: Archaeologies of and Approaches to Abandoned Classical Cities*, pp. 1-44), y se cierra con un texto escrito por Andrea Augenti, el otro editor, sobre el pasado, presente y futuro de estas ciudades extintas (*Concluding Remarks: A Tale of Many (Lost) Cities: Past, Present and Future*, pp. 353-357).

Los casos de estudio se abren con un ejemplo paradigmático, el de Classe, el puerto de Rávena (*Classe: Archaeologies of a Lost City*, pp. 45-75), firmado por Andrea Augenti. El porqué de Classe en primer lugar se encuentra en el origen mismo de este libro. En 2006 se celebró una reunión en la School of Archaeology and Ancient History de la Universidad de Leicester que llevaba por título «Urbes Extinctae: Archaeologies of Abandoned Classical Sites». Esta reunión se inscribía dentro del proyecto europeo Cultura 2000, «Progetto Classe: archeologia di una città abbandonata», que desde la Fundación RavennAntica lideró A. Augenti. Algunos de los implicados en dicho proyecto (universidades de Barcelona,

Bolonia-Rávena, Budapest-Central European University y Leicester) participamos en la reunión de Leicester y en la intervención arqueológica que tuvo lugar en el gran conjunto eclesiástico de San Severo, muy cerca de San Apolinar in Classe. Los trabajos que está llevando a cabo Augenti en Classe, podrían ser calificados como el paradigma de lo que es un proyecto arqueológico en una ciudad abandonada.

El panorama itálico viene complementado con otras dos ciudades: *Potentia* en la costa central adriática y Cosa en el sur de la costa de Etruria. Frank M.R. Vermeulen estudia la primera (*Potentia: A Lost New Town*, pp. 77-95), ofreciendo una visión diacrónica desde su fundación hasta su desaparición en el siglo VI, precedida de una desestructuración urbana. Enrico Cirelli y Elizabeth Fentress afrontan las fases tardías de Cosa (*After the Rats: Cosa in the Late Empire and Early Middle Ages*, pp. 97-113). La revisión del material cerámico permite afirmar que existen niveles de ocupación hasta el siglo VII, detectándose un hábitat de tipo cabañas, las *Grubenhäuser*, que lleva a los autores a discutir en profundidad este problema comparándolo con otros yacimientos. Sin embargo, se afirma que no existe hábitat entre los siglos VII y X, pero sí una ocupación intermitente hasta la baja Edad Media. Veremos si las excavaciones que está llevando a cabo el equipo del GRACPE de la Universidad de Barcelona (<<http://proyectocosa.com/>>) proporcionan más resultados como el hallazgo, en 2010, de una sepultura tardía en el *impluvium* de una de las *domus* entre el foro y la acrópolis.

El extremo occidental del Imperio está representado por dos textos. Uno debido a Miguel Ángel Cau, donde plantea los cambios urbanos y particularismos que pueden observarse arqueológicamente en las islas Baleares durante la Antigüedad tardía y su abandono (*Urban Change on the Balearics in Late Antiquity*, pp. 115-144), dedicando especial atención a las dos ciudades que han sido objeto de intervenciones arqueológicas como son *Palma* y *Pollentia*; el otro texto, de Isabel Velázquez y Gisela Ripoll, trata de una de las ciudades de más compleja interpretación y discusión del siglo VII hispánico, la ciudad de Recópolis, fundada *ex novo* por el rey Leovigildo en honor de su hijo Recaredo (*Recopolis: Vrbs Relicta? An Historico-Archaeological Debate*, pp. 145-175).

El norte de África, que puede ser considerado en toda su extensión una verdadera «cantera» de ciudades abandonadas, está representado por una de las más emblemáticas: Cirene, que dio nombre a toda la provincia de la Cirenaica. Los autores del texto, Gareth Sears, Vince Gaffney, Chris Gaffney, Richard Cuttler, Helen Goodchild y Susan Kane, forman parte del Cyrenaica Archaeological Project, constituido a partir de la declaración de Cirene como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Se ofrece un panorama general de la topografía y de las intervenciones realizadas que permite comprender la gran superficie urbana en toda su dimensión, así como las estrategias tecnológicas necesarias para adentrarse en el proceso de transformación y abandono de tan majestuoso tejido urbano (*Deciphering 'Lost' Urban Landscapes at Cyrene*, pp. 177-205).

Los trabajos arqueológicos continuados que se están llevando a cabo en la albanesa Butrint y su entorno desde el año 2000 —gracias al mecenazgo del Packard Humanities Institute—, han podido desarrollar, tal como dicen los autores, una *constellation of major*

*excavations*, que permite reconstruir con mucha fiabilidad la antigua *Buthrotum*. Will Bowden y Richard Hodges discuten en profundidad el significado del abandono en el siglo VII de un modo de vida urbano que encuentra sus raíces en el mundo romano por uno prácticamente irreconocible, desde el punto de vista material, que se percibe entre el siglo VIII y el XI (*An 'Ice Age settling on the Roman Empire': Post-Roman Butrint between Strategy and Serendipity*, pp. 207-241).

Esparta y Cnosos ilustran, en parte, lo que son territorios bañados por el mar de Creta en la Antigüedad tardía. Rebecca Sweetman llama la atención de estos dos «mitos clásicos» poniendo énfasis en la necesidad de estudiar su cristianización y sus transformaciones tardías, así como los posibles motivos de su abandono, que se fechan con dificultad, pero que son sin duda posteriores al siglo VI (*Memory and Loss in the Late Antique Cities of Knossos and Sparta*, pp. 243-273). El texto es una rica discusión, no solo sobre Esparta y Cnosos, sino también sobre las ciudades vecinas, con similares problemáticas, y su entorno.

Al igual que África, también Turquía es una «cantera» de ciudades que no han tenido continuidad. La elección de abrir Oriente con una de sus majestuosas ciudades, Hierápolis, en la antigua Frigia, abandonada por la pequeña Pamukkale, y de la mano de Paul Arthur, es un verdadero acierto (*Hierapolis of Phrygia: The Drawn-out Demise of an Anatolian City*, pp. 275-305). Arthur conduce al lector con gran habilidad a través de lo que fue la Hierapolis de la Antigüedad tardía y bizantina, donde se mantuvieron determinadas áreas ocupadas hasta finales del siglo X, momento tras el cual, probablemente un terremoto, causó la destrucción y abandono de la ciudad. Solo el *kastron* siguió en uso hasta el siglo XII, según indican los materiales cerámicos. El autor identifica esta desestructuración de la ciudad clásica con una cierta ruralización, que por otro lado es un concepto que se aviene con otros casos de ciudades mediterráneas tanto occidentales como orientales.

Otro de los mitos es Dura-Europos, la llamada por M.I. Rostovtzeff «Pompeya del desierto sirio», bañada por el Éufrates. Jennifer A. Baird discute con agudeza los problemas historiográficos del abandono de Dura y revisa los argumentos histórico-arqueológicos a favor y en contra de dicho abandono en el siglo III, demostrando una ocupación residual e intermitente en el área urbana tras la mítica fecha de mediados del siglo III (*Dura Deserta: The Death and Afterlife of Dura-Europos*, pp. 307-329).

El último caso de estudio presentado vuelve al extremo occidental de lo que fue el antiguo Imperio romano, al sur de *Britannia*. Michael Fulford, gracias a las recientes excavaciones realizadas, analiza las últimas fases de ocupación de la ciudad romana de *Calleva Atrebatum*, cercana a Silchester. El autor desmonta los tópicos historiográficos de un abandono temprano por uno mucho más tardío de época medieval, que aunque nada tiene que ver con el tipo de vida romano sí es muestra de una ocupación (*Calleva Atrebatum (Silchester, Hampshire, UK): An Early Medieval Extinction*, pp. 331-351).

Los estudios presentados en este volumen de *Vrbes Extinctae* ofrecen no solo resultados de gran interés para el conocimiento de las transformaciones que acontecen al final de la Antigüedad tardía, sino también estrategias de cómo afrontar el análisis de conjuntos urbanos con las nuevas metodologías de las que dispone hoy la arqueología. La obra

editada por N. Christie y A. Augenti es de gran utilidad para los investigadores e interesados en el fenómeno urbano. Cerca de un centenar de ilustraciones, entre fotografías, mapas y planos, además de un índice temático, onomástico y toponímico al final, así como una cuidada edición, hacen de *Vrbes Extinctae* un referente en la literatura científica disponible.

Gisela Ripoll

---

**MOLIST, Núria i RIPOLL, Gisela (eds.),** *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*, Monografies d'Olèrdola 3.1 i 3.2, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Olèrdola, Barcelona, 494 p., il. b/n, ISBN: 978-84-393-8933-0.

---

Després de tres anys de feina intensa, i gràcies al compromís dels investigadors que hi han participat, i especialment de les editores Núria Molist i Gisela Ripoll, finalment veu la llum *Arqueologia funerària al nord-est peninsular (segles VI-XII)*, que es publica en el volum tercer de *Monografies d'Olèrdola* (sèrie del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Olèrdola). Aquesta obra és el resultat final d'un procés que s'inicià amb una taula rodona que a finals de l'any 2009 se celebrà a la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona, organitzada conjuntament amb el Museu d'Arqueologia de Catalunya-Olèrdola i que Molist i Ripoll s'encarregaren de coordinar.

Els notables avenços en els darrers anys en arqueologia funerària tardoantiga i alt-medieval del nostre país i el gran nombre de descobertes i estudis sobre jaciments pertanyents a aquest període cronològic han generat una important quantitat de dades que malauradament no disposaven de l'adequada divulgació científica. Considerant aquesta conjuntura, les editores d'aquest volum es van fer ressò (N. Molist i G. Ripoll, *Presentació*, p. 13-14) de la necessitat de posar en comú tot aquest volum de coneixement i reobrir el debat científic, plantejar noves propostes interpretatives i, en definitiva, donar un nou impuls a l'arqueologia funerària a Catalunya. Així doncs, primer la reunió del 2009 i ara, de manera culminant, l'aparició d'aquesta obra representen un gran pas endavant en l'assoliment d'un major coneixement del món funerari en la transició de l'Antiguitat a l'Edat Mitjana, lligat de manera indissociable amb el cristianisme, que configura nous espais i formes en el món de la mort. De ben segur que l'obra marcarà un punt d'inflexió en aquesta disciplina i obrirà nous horitzons d'estudi.

Tal com explica de manera àmplia i transversal Jordi Bolòs en el seu article *L'estudi de les necròpolis medievals catalanes, entre l'arqueologia i la història* (p. 69-83), el llibre apareix quaranta anys després de la publicació de l'article del Dr. Alberto del Castillo que cloïa de manera aparentment definitiva la polèmica suscitada al voltant de la cronologia de les conegudes «tombes olèrdolanes», i del posterior suplement monogràfic de la revista *Acta*